

Título: La compleja construcción de un nuevo sujeto universitario desde la Economía Social Solidaria

Nombre de las autoras: Copello, María Mónica; Gaebler, Mariana; Weiss, Florencia.

Universidad: Universidad Nacional de Quilmes/ Argentina

Eje temático: Hacia Otra Economía

Abstract

En este trabajo se intentará abordar el análisis de los procesos de construcción de un nuevo sujeto universitario a partir de la experiencia de la primera comisión del Diploma, de Extensión Universitaria, de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria del Corredor Educativo del Sur de la Universidad Nacional de Quilmes realizada entre octubre de 2012 y diciembre de 2013.

Considerando a la propuesta educativa del Diploma basada en una relación dialéctica entre teoría y práctica, analizaremos los procesos colectivos en los que la teoría se puso en acto develando la doble dimensión del sujeto como estudiante y trabajador, a la luz de dos conceptos trabajados en clase: “Factor C” de Luis Razzeto y “Comunidad de Aprendizaje” desde la perspectiva de Rosa María Torres.

Se hará foco en la conformación del grupo de emprendedoras gastronómicas “Mujeres del Sur” surgida al interior de dicha primera comisión en el transcurso de la cursada y en cómo esas mujeres estudiantes se vinculan con la Universidad también como trabajadoras, desarrollando su propuesta en el marco de la Economía Social Solidaria y ofreciendo sus productos en el propio espacio universitario.

El Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS) es una trayectoria integral de formación orientada a la inclusión activa de lxs trabajadores y trabajadoras en la educación universitaria. Surge como propuesta de formación del trabajo conjunto de las propias experiencias de economía social y solidaria y la Universidad Nacional de Quilmes.

Desde el DOSESS, apostamos a la formación desde y para las prácticas y experiencias del territorio. Valorando en la comunidad de aprendizajes los conocimientos de los y las estudiantes poniéndolo en diálogo con otras experiencias, conocimientos e ideas. Apostamos a la construcción colectiva de conocimientos para el fortalecimiento de la economía social y solidaria.

El DOSESS, tiene 5 materias (Economía Social y Solidaria, Trabajo y Sociedad; Grupos, Organizaciones y Equipos de Trabajo y Educación Social; y Tecnologías de la Información y la Comunicación) y un seminario de prácticas profesionalizantes.

En este trabajo nos vamos a centrar en la experiencia de la primera comisión del DOSESS del Corredor Educativo del Sur. El Corredor Educativo del Sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires y La Plata - CES es una propuesta de inclusión educativa, desarrollo socioeconómico y comunitario en el marco de la Economía Social y Solidaria. Está constituido por la Universidad Nacional de Quilmes, el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Avellaneda y la Universidad Nacional de La Plata.

En cuanto al enfoque pedagógico y el equipo docente, el DOSESS se fundamenta en una metodología educativa que se sustenta en la experiencia de la educación popular. El proceso educativo es concebido como una construcción colectiva de conocimiento, en la que se valoran los saberes de todos los participantes, desterrando la visión del monopolio del conocimiento por el docente y valorando a la persona en su integralidad.

La primera comisión del Corredor Educativo Sur (CES) inició sus encuentros en el mes de octubre 2012, con un perfil de estudiantes heterogéneo; a pesar de ser todos integrantes de organizaciones que participaban de la Mesa, en general no se conocían entre sí y a su vez sus trayectorias personales, laborales y educativas abarcaban un amplio espectro de posibilidades

y elecciones.

Se inició la cursada con el Seminario de Prácticas y la materia Economía Social y Solidaria (ESS); así, la construcción de la Comunidad de Aprendizaje se daba al mismo tiempo que las primeras reflexiones acerca de la economía y de los sujetos económicos, partiendo de las propias prácticas de los estudiantes. Rosa María Torres, en un texto trabajado en el aula en las primeras clases pero retomado y vivenciado semana tras semana a lo largo de todo el trayecto educativo, propone una comunidad humana y territorial, la Comunidad de Aprendizaje, que asuma un proyecto orientado hacia el bien común y el desarrollo humano y local. La base para esta construcción lo aporta un diagnóstico que no sólo de cuenta de las carencias sino, sobre todo, de las fortalezas, de lo que sí hay en términos de historias de luchas compartidas, saberes previos, redes, recursos, deseos de futuro, etc. Encuentro tras encuentro, entre estudiantes, docentes, la Universidad, las Ferias, los municipios, entre pares y entre sujetos de diferentes generaciones, se pudo construir “...una **Comunidad de Aprendizaje**, donde cada uno tuvo algo que aportar, y donde el conocernos comenzó como un juego. Nos hicieron reflexionar para entender que en una Comunidad de Aprendizaje los protagonistas son los mismos participantes que intervienen de manera responsable y solidaria, y que debíamos valorar el esfuerzo conjunto y respetar lo diverso...” como lo escribieron lxs estudiantes en una carta leída en ocasión del fin de curso en diciembre de 2013.

La misma promueve lazos sociales, participación y pertenencia, en una construcción compartida de saberes y de responsabilidades. Aprendemos a través de lo que hacemos, de lo que vamos viviendo y de aquello que ponemos en diálogo y reflexionamos entre todos los que conformamos la CA. En este sentido, es necesario pensar el territorio como un espacio común donde convergen diferentes actores, algunos en disputa otros en alianzas, pero fundamentalmente un espacio donde se legitiman las experiencias.

Los primeros encuentros de la materia ESS nos centramos en reflexionar acerca de qué es la economía, y luego fuimos desplegando aproximaciones diferenciales a la economía, desde distintas perspectivas, desnaturalizando el sentido común acerca de ‘lo económico’. Un concepto que trabajamos tempranamente para empezar a delimitar a la ESS dentro de la economía en general fue el de Factor C de Luis Razeto. Un concepto que resulta sin dudas solidario con el dispositivo pedagógico Comunidad de Aprendizaje. Razeto presenta a la solidaridad como un elemento activo dentro de la economía, como un factor económico o fuerza

productiva principal. A los factores económicos identificados desde las primeras teorías clásicas –capital/terra y trabajo- hasta las más modernas –fuerza de trabajo, medios materiales, tecnología, financiamiento y gestión-, Razeto incorpora el Factor “C”, sexto factor presente en experiencias de la economía de la solidaridad, de la economía popular, del cooperativismo: denomina a este factor con la letra C, porque muchas palabras que expresan la solidaridad empiezan con esa letra: compañerismo, comunidad, cooperación, colectividad, y otras: “la idea conceptual, teórica, es que es un elemento de cohesión, de unión, de fuerza, que sin ningún lugar a dudas tiene presencia en las empresas, unidades productivas, en las organizaciones comerciales y en las economías en general. Que hace un aporte sustancial a la producción, y que por lo tanto es un factor, o sea, es la solidaridad convertida en fuerza productiva. Es el hecho de que hacer las cosas con compañerismo, con unión, cooperación, con solidaridad profunda, hace que aumente el producto, que aumente la eficiencia y la productividad de esas actividades económicas”¹. Así, en la ESS, este Factor “C” suple las debilidades o limitaciones de los otros factores. Pero “no es economía hecha sólo de Factor “C”, sino que es hecha de trabajo, de trabajo asociativo, de trabajo hecho en común. Son los dos principales factores productivos, son los que tenemos en mayor proporción. Con estos dos factores reemplazamos las limitaciones que tenemos en conocimientos tecnológicos, o de financiamiento, o de capacidad de gestión. Esa es la economía de solidaridad. Una economía en que estos dos factores (Factor “C” y fuerza de trabajo) son intensivos y no solamente son intensivos sino que son los elementos organizadores, son los elementos que le dan su forma. El saber es un saber compartido, es la forma “c” de tecnología”².

Con este marco teórico, fuimos compartiendo las diferentes trayectorias que se empezaban a entrecruzar en el aula, en términos de conocimiento y reconocimiento mutuo. Aparecieron entonces algunas coincidencias entre las historias de vida; infancia, identidad cultural, participación social y política, trabajo, son algunas de las dimensiones que fueron entretejiendo los vínculos, amalgamando un grupo que, desde el inicio, fue propositivo, y fue poniendo en práctica lo trabajado en las clases. Así, al mes de haber comenzado a cursar y conocerse, el grupo tomó crédito solidario para utilizar en la Feria de la Universidad Nacional de Quilmes. La mayoría de los estudiantes pertenecían a alguna organización social participante de la Mesa de

¹ Razeto, Luis. **Factor C**. Disponible online en http://www.economiasolidaria.org/files/el_factor_c.pdf Pág.5.

² Razeto, Luis. (ibidem) Pág.9.

Promoción de la Economía Social Solidaria (MePESS), razón por la cual tenían actividades territoriales a las que invitaban a los compañeros, pero estas se superponían entre sí. Surgió entonces del colectivo armar una agenda mensual, para que todos fuéramos teniendo información de las actividades previstas y así planificar mejor la participación en ellas. El grupo fue conformándose de manera autogestiva, asociativa y cooperativa, en línea con los criterios que se iban desplegando en clase encarnando un proyecto educativo comunitario, en el que los aprendizajes se fueron construyendo tanto en el ámbito áulico como en el territorio.

El trabajo específico, la gastronomía, se constituyó en el principal nexo entre siete estudiantes mujeres, que venían desarrollándose por separado como emprendedoras gastronómicas, con diferentes estrategias de producción y comercialización y con distintos niveles de continuidad y de ingresos. Excepto dos de ellas, pertenecientes a la misma organización, el resto desarrollaba su actividad económica de manera individual o a lo sumo familiar y en principio, todas se centraban en el objetivo de mejorar su propio emprendimiento. A partir de estos saberes y prácticas previos, en función del empoderamiento generado por el propio dispositivo pedagógico y en respuesta a la propuesta desde la coordinación del Diploma de que se asociaran como proveedoras³ del CREES⁴ comenzaron un nuevo proceso de reconocimiento, ya no sólo a través del estudio, sino también del trabajo. Al mismo tiempo empezaron a establecer un doble vínculo con la Universidad, como estudiantes y como proveedoras de distintas unidades de la misma.

El desafío era –y lo sigue siendo hoy– cómo ser al mismo tiempo el sujeto, en tanto operador socioeducativo de la ESS y el objeto, en tanto colectivo de trabajo de la ESS en proceso de construcción. El encuadre es el Diploma, con sus contenidos teóricos, portadores de una positiva carga ética para los estudiantes, pero las trayectorias de trabajo individualistas hacen difícil encarnar el Factor “C” en la actualidad, por fuera del marco pedagógico que acompañaba el proceso de conformación y crecimiento del grupo. En ese sentido, algunas cuestiones propias de la dinámica grupal, tales como la toma de decisiones, la comunicación y sus ruidos, la dificultad en la circulación fluida de la información, los liderazgos cristalizados, suelen

³ Una de ellas, Margarita, era convocada ocasionalmente como proveedora ante eventos en los que se requería de comida.

⁴ Programa de Extensión Universitaria CREES – ICOTEA. (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social – Integración Comunidad de Aprendizaje, Tecnología para la inclusión Social, Empresa Social y Arte Comunitario)

plantear hoy líneas de conflicto al interior del colectivo. Sin embargo, Mujeres del Sur –nombre de este grupo de mujeres gastronómicas- sigue apostando a la construcción colectiva del trabajo; porque el Factor “C” suple las limitaciones que tienen en los otros factores productivos. Sin financiamiento, con escasos medios materiales -a excepción de las herramientas de trabajo de cada una-, con capacidad de gestión débil –sobre todo porque no gestiona el colectivo sino individualmente- y baja tecnología este grupo de mujeres está incrementando permanentemente su actividad económica, con más demanda y más producción. Y ellas lo saben, porque permanentemente hacen referencia al concepto.

El Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social Solidaria es una propuesta de acción, por lo tanto las prácticas profesionalizantes son centrales en la formación de los operadores. Es en ese preciso espacio en el cual la teoría comienza a convertirse en acto durante el proceso de aprendizaje. Sin embargo, este grupo de mujeres realizó una doble vinculación entre teoría y práctica, llevando la teoría no sólo al campo de las prácticas instituidas, sino gestando una experiencia propia de ESS, a partir de los aprendizajes logrados durante la cursada del Diploma.

Desde el campo de la Economía Social y Solidaria, la propuesta instituyente está centrada en el empoderamiento de los trabajadores y en este sentido, da cuenta de la necesidad de pensar en la inclusión educativa como dispositivo de transformación y emancipación.

Bibliografía

- Bedia, A., Massa, L. & Sena, S. (Noviembre, 2011) *De la prescripción a la reflexión: procesos de aprendizaje y transformación social*. Presentación llevada a cabo en el XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria, Santa Fe, Argentina.
- Cabanchik, Paula; Pastore Rodolfo; Sena, Selva: “Comunidad y Comunidades” en Segundas Jornadas de Intercambio de Extensión Universitaria, año 2012.
- Carta de estudiantes del Corredor del Sur
- Cartilla de Prácticas Profesionalizantes del DOSESS.
- Pastore, Altshuler, Schmalko, Zeballos: “Economía social y extensión universitaria. Formación para la autogestión en articulación con políticas públicas de inclusión social”.
- Razeto, Luis. Factor C. Disponible online en http://www.economiasolidaria.org/files/el_factor_c.pdf
- Torres, Rosa María. Comunidad de Aprendizaje: Educación, territorio y aprendizaje comunitario. 2011. Disponible online en estrategiadidactica.wordpress.com